

Editorial

El entendimiento del arte en la universidad se ancla a fuertes tradiciones educativas y de reconocimiento social, que son determinadas por un sistema general de instituciones que ensamblan los mecanismos de transmisión de la cultura. Así, todo programa de educación superior está íntimamente vinculado a sus formas de proyección social y a la investigación que soporta y actualiza sus contenidos. En esta última, la indagación sobre el arte introduce su mirada en los hilos que urde la tradición, con la misma insistencia que lo hace sobre los valores y las experiencias que dan sentido a la vida y que definen su tránsito entre diversas generaciones.

La idea de arte se concreta en la academia mediante procesos de experimentación técnica, de la intuición que encadena al pensamiento un recorrido interdisciplinario o de los esfuerzos por conservar y revisar su papel en la cultura. No obstante, en un terreno menos objetivo, el arte tensiona sus relaciones con el concepto de *razón*, al dirigir críticamente su mirada sobre las líneas y metodologías que exigen los formatos de la investigación científica. El esfuerzo por indagar modos de racionalidad en la práctica artística implica una observación atenta a las posibilidades del acontecimiento creativo; este deviene razón en las formas de su recepción social, en el poder transformador de las tradiciones y los gustos, y en la capacidad de proponer multiplicidad de medios simbólicos que abran el mundo del arte a nuevos espacios de sentido.

Como un esfuerzo por develar las razones del arte, emergen las condiciones institucionales de la investigación académica en escuelas de música, danza, artes plásticas y teatro. Cada proyecto orienta, según su perfil docente, la lectura que hereda en sus prácticas educativas y el modelo de conocimiento que da sentido a la formación de sus estudiantes, pues la investigación es la impronta que orienta los focos de visibilidad que los egresados tendrán sobre sus tradiciones artísticas. Por eso, la investigación en artes fortalece la reflexión sobre la construcción de valores determinados según el contexto social de significación. En este sentido, la actitud indagadora del artista que amplía y modifica la condición del patrimonio y la memoria, ofrece lecturas sobre el margen de valoración política que hacen visibles prácticas, gestos y objetos.

Las Jornadas de Investigación de la Facultad de Artes, de 2013, fueron, para la Facultad, en la Universidad de Antioquia, el contorno de sus proyectos más

relevantes, asunto que permitió compartir estrategias, productos y metodologías de investigación. Cada proyecto relacionó campos del saber diferentes, los mismos que en su propósito investigativo alimentaron y ampliaron sus objetos de indagación, ilustrando enfoques y formas de acercamiento interdisciplinar poco explorados en la investigación universitaria. En este sentido, algunos de los ejes que se han perfilado con más insistencia relacionan las coordenadas contemporáneas de la producción artística y sus modulaciones teóricas, los enfoques de la investigación-creación y la revisión de los aportes metodológicos de las ciencias sociales.

De esta manera, cada proyecto hizo una lectura particular de las rutas que definen los saberes del arte en su contexto académico, los mismos que rigen y jerarquizan el significado de todo producto de investigación universitaria, sin que esto predetermine igualmente una ruta metodológica y mucho menos que los proyectos estén regidos por un enfoque teórico que pretenda alinear todo movimiento de la imaginación. Se trató en esta oportunidad de leer los aportes que la Facultad de Artes hace a las modulaciones que sufren sus objetos de indagación artística, toda vez que se acogen las visibilidades que les aportan las ciencias sociales, la estética, la musicología y la historia del arte. Así, podrá entenderse por qué el arte, en el tono del investigador, usa diversos métodos y archivos, dimensionando enfoques y recursos históricos, todo ello con la finalidad de hacer visibles los hilos de la transmisión.

Abordar la investigación en artes, en el marco de la visibilidad universitaria, vincula múltiples preguntas, y ello es así porque sus productos circulan y viven en las tradiciones, creencias y prácticas culturales. Por eso, el investigador se obliga a observar y formular acercamientos a otras disciplinas y a fortalecer aquellas que acuñan del arte los discursos históricos, estéticos, antropológicos y sociales. En últimas, el artista investiga, porque sabe que el conocimiento está determinado sensiblemente y por eso hace necesaria una actitud constante de revisión y crítica a todo saber recibido y a toda forma de entender la creación, la innovación y el cambio, con el fin de aportar a la transformación de los objetos culturales.